

ENTREVISTA

Este volume da InCantare destacou aspectos contemporâneos e fundamentais da prática de musicoterapeutas na Colômbia. Para finalizar o painel aqui apresentado, oferecemos aos leitores uma entrevista com Andrés Felipe Salgado Vasco. Músico e musicoterapeuta atuante, ele vive e trabalha em Bogotá. Sua intensa história pessoal e as visões profissionais sensíveis descritas no decorrer do diálogo, revelam posturas consonantes com a realidade que ele e seus colegas enfrentam na construção do campo de saberes e práticas musicoterapêuticas no país em que vivem. Andrés nos conta, a seguir, sua trajetória plena de coragem e apreço pelo bem estar das pessoas.

InCantare: ¿En cuál ciudad usted nació?

Andrés: Nací en un municipio llamado Neira, en el departamento de Caldas Colombia, allí viví hasta los 10 años, posteriormente mis padres decidieron que debíamos ir a vivir a la ciudad de Manizales, capital del departamento.

InCantare: ¿En cuál ciudad trabaja y en cuáles lugares actúa?

Andrés: Actualmente me encuentro radicado en la ciudad de Bogotá distrito capital de Colombia. Allí trabajo para diferentes instituciones tanto públicas como privadas: la primera institución en la cual me desempeño es la Universidad Nacional de Colombia, específicamente trabajo para la maestría en musicoterapia (institución pública); la segunda es la fundación Casa de la Madre y el Niño, a la cual le tengo un cariño muy especial debido a que me abrieron las puertas cuando estaba cursando el segundo semestre de la maestría, yo la considero mi segundo hogar, esta es una institución privada que acoge niños y niñas en condición de vulnerabilidad. Igualmente como musicoterapeuta, trabajo en las escuelas de la zona tanto urbana como rural del municipio: Bituima, en el departamento de Cundinamarca Colombia.

InCantare: Además de la musicoterapia, ¿tiene otra formación académica?

Andrés: Soy licenciado en música de la Universidad de Caldas, esta es mi carrera de base, posteriormente estude musicoterapia en la Universidad Nacional de Colombia.

InCantare: -Para actuar como musicoterapeuta en Colombia, ¿qué requisitos académicos son necesarios?

Andrés: En Colombia la única formación que se ofrece es la maestría de la Universidad Nacional, sin embargo, hay musicoterapeutas que se forman en otras partes del mundo como Argentina y España y llegan a ejercer en Colombia.

InCantare: Cuéntenos dónde estudió, cuándo empezó su formación musical.

Andrés: Muy niño ingresé al mundo de la música: desde el año 1997 cuando tenía 9 años de edad y me encontraba cursando quinto de primaria ingresé a la banda sinfónica estudiantil del municipio donde vivía (Neira – Caldas), posteriormente y como lo mencioné anteriormente, me trasladé con mi familia a la ciudad de Manizales, allí ingresé a la banda sinfónica estudiantil del Instituto Universitario de Caldas. Desde el año 1999 y hasta el 2003 participé a nivel juvenil en los concursos departamentales de bandas sinfónicas estudiantiles de Caldas y a nivel nacional representando al departamento en los concursos más importantes del país, obteniendo siempre actuaciones destacadas. Al finalizar mis estudios de secundaria, tuve la oportunidad de ser fundador de la Banda Sinfónica Juvenil del departamento (en el mes de diciembre del año 2003), esta banda siempre está conformada por los mejores instrumentistas de las bandas estudiantiles de Caldas, lo cual para mí fue todo un honor y una gran experiencia. Posteriormente y una vez graduado como bachiller, continué mi formación a nivel profesional en la Universidad de Caldas, allí tuve la oportunidad de participar en diferentes agrupaciones como la banda sinfónica de la Universidad de Caldas, la banda sinfónica de la Universidad Nacional de Colombia sede Manizales, la big bandwalking jazz entre otras. Durante todo este tiempo siempre interprete la trompeta. Así y con el paso de los años la vida me fue llevando por diferentes caminos donde seguí haciendo de la música mi vivir y encontré en ese trasegar que con ella puedo ayudar a muchas personas de diversas formas, en ese encuentro me tope de frente con la musicoterapia y todos los días de mi vida ratifico que lo que hago me satisface completamente y me hace feliz.

113

InCantare: ¿Cómo usted se encontró con la musicoterapia? ¿Dónde usted estudió Musicoterapia? ¿Cuándo usted se recibió?

Andrés: La primera vez que oí hablar sobre musicoterapia estaba cursando octavo semestre de mi carrera profesional (Licenciatura en música), fue en la clase de investigación, empecé a indagar un poco más por mi cuenta, ya que el tema me pareció

demasiado interesante, así y dada la motivación que esto causó en mí, en los últimos dos semestres, cuando debía hacer mi práctica educativa, solicité formalmente a la universidad se me asignara una población con discapacidad, encontrándome trabajando para este fin en un colegio en el que estudiaban niños y niñas con discapacidad auditiva. Allí realice mis prácticas educativas logrando hacer un ensamble musical donde los niños tocaron diferentes instrumentos tanto de percusión como instrumental orff. Durante este tiempo, igualmente realicé mi primera investigación y mi primer acercamiento con la musicoterapia formalmente, el cual fue titulado: "Influencia de la musicoterapia en procesos de aprendizaje en niños y niñas con discapacidades auditivas de la institución educativa: Inem Baldomero Sanín Cano". Sinceramente pienso que este trabajo logró sensibilizarme y enfocar mi camino hacia lo que hago hoy en día, ya que una vez graduado como Licenciado en música, me trasladé a la ciudad de Bogotá con mucha ilusión y comencé mis estudios de musicoterapia en la Universidad Nacional de Colombia, finalizando en diciembre del año 2014 y obteniendo mi título en marzo del año 2015. Durante esta formación logré entender lo amplia que llega a ser nuestra profesión y las diferentes poblaciones con las que se puede trabajar, interesándome especialmente por el tema social, por lo que he logrado enfocarme en temas que busquen impactar positivamente las comunidades con las que me encuentro trabajando.

114

InCantare: En su cotidiano, ¿usted tiene contacto con otros musicoterapeutas? ¿Qué percibe en el trabajo que ellos realizan?

Andrés: Todo el tiempo estoy en contacto y trabajando de la mano con otros musicoterapeutas. En Colombia la musicoterapia ha venido creciendo gradualmente en los últimos años, cada vez hay más musicoterapeutas trabajando y apostándole al crecimiento de la misma, percibo un compromiso con esta labor, se están realizando trabajos serios en los diferentes campos y en las diferentes líneas que aquí se manejan.

InCantare: ¿Cómo está la situación actual de la musicoterapia en Colombia?

Andrés: Como lo mencioné anteriormente, esta creciendo el número de musicoterapeutas que ejercen la musicoterapia en el país, aunque no estamos regulados por el ministerio de salud y esto hace un poco difícil nuestra labor. Los musicoterapeutas que trabajamos procuramos por concientizar a las personas acerca de la importancia de tener personas capacitadas y preparadas en el tema.

InCantare: ¿Qué piensa sobre la profesión de musicoterapeuta?

Andrés: Ser musicoterapeuta para mí lo es todo, profesionalmente poder hacer lo que a uno lo haga feliz, lo que a uno indiscutiblemente le llene el alma, trae mil sensaciones indescriptibles y positivas. Yo vivo agradecido todos los días de mi vida por lo que hago, pienso sin ninguna duda que la musicoterapia es una profesión que requiere de mucha sensibilidad y de mucha entrega, es una profesión en la que siempre estás dando algo de ti, o lo estás dando todo, no se puede dar menos.

InCantare: Hable un poco sobre su práctica en la musicoterapia.

Andrés: Como lo mencione anteriormente, distribuyo mi tiempo durante la semana en diferentes lugares de trabajo los cuales voy a explicar uno a uno a continuación: El primero de ellos es la Universidad Nacional de Colombia en la maestría en musicoterapia, allí realizo principalmente un trabajo de investigación enfocado en el posconflicto colombiano, actualmente estoy trabajando con reincorporados de los grupos guerrilleros, a los que estamos buscando brindarles un espacio en el que podamos trabajar reconstrucción de tejido social, las relaciones con ellos y las comunidades en las que habitan y en el empoderamiento para que puedan apropiarse de sus nuevos proyectos de vida. Con anterioridad a este trabajo en la Universidad también realicé una intervención intergeneracional, en la cual formamos un grupo de trabajo de adultos mayores y niños, allí trabajamos sobre los aprendizajes inmateriales que se pierden de generación en generación por la falta de participación de estas dos poblaciones en diferentes actividades en las cuales puedan compartir y comprender que ambos tienen mucho para enseñarle al otro, este trabajo fue expuesto en el CLAM-2016, por la red latinoamericana de musicoterapia intergeneracional. Igualmente, y como trabajo de grado de la maestría, realicé una intervención musicoterapéutica con adolescentes víctimas de la violencia titulada: "Programa piloto de musicoterapia para favorecer el afrontamiento de situaciones difíciles en función del proyecto de vida de adolescentes víctimas del conflicto

armado colombiano”, la cual también tuve la oportunidad de presentar en él CLAM-2016 y en el VI Simposio Latinoamericano de Musicoterapia en Panamá (2018). Cada uno de estos, ha tenido un impacto importante en el medio, debido a la temática y a la situación actual del país, esto hace que soñemos con que el aporte desde la musicoterapia para nuestro medio día a día pueda crecer más; o por lo menos desde la Universidad estamos trabajando comprometidos para lograrlo.

El segundo es la fundación Casa de la Madre y el Niño, allí atiendo niños entre los 0 y los 14 años, los cuales se encuentran en un programa de protección de sus derechos ya que han sido vulnerados. Son niños que por circunstancias de la vida han sido víctimas de maltrato, abusos, abandono, entre otros males; ellos llegan a nuestra fundación, en la cual se les cubren todas sus necesidades básicas. Desde musicoterapia siempre buscamos que la estadía de estos niños y niñas sea una experiencia única, buscamos no sólo aportarles en su desarrollo trabajando de acuerdo con sus necesidades, sino que les brindamos un espacio en el que pueden ser y compartir con sus pares de formas adecuadas a través de la música. Este trabajo también tuve la oportunidad de presentarlo en el VI Simposio Latinoamericano de Musicoterapia en Panamá (2018).

116

Por su parte en Bituima – Cundinamarca - Colombia, diseñé un programa interdisciplinar para atender a los niños de la zona tanto rural como urbana del municipio, este programa que tiene como eje la musicoterapia ha sido apoyado por el ministerio de Cultura de Colombia. En Bituima llevamos la musicoterapia, el deporte, la lectura, la danza, la música, el dibujo, la pintura, el juego y el deporte a las escuelas del municipio, y enfocamos todo el trabajo en impactar y aportar en el desarrollo de los niños y niñas que allí se encuentran escolarizados, ya que al hacer un previo diagnóstico nos encontramos con que había un problema de repitencia, identificando niños entre los 5 y los 15 años cursando básica primaria (esto es de 0° a 5°), por esto, este programa busca impactar positivamente este indicador a la vez que generamos igualdad en el acceso a los diferentes programas que históricamente se han concentrado en la zona urbana del municipio, teniendo en un abandono absoluto a toda las escuelas de las veredas. Aunque más allá de esto y creo que

es uno de mis objetivos particulares de vida, siempre busco llevar felicidad y amor a todas las personas con las que trabajo, porque estoy convencido que con estos ingredientes todo en el mundo puede ser mejor y hacerse mejor.

InCantare: ¿Usted percibe algunos puntos positivos o/y negativos en el campo de saberes y en la profesión de musicoterapeuta?

Andrés: Yo pienso que en musicoterapia todo es positivo, la profesión es muy amplia, lo que permite muchas formas de trabajo, por ende, el compromiso y el respeto por la profesión debe ser muy grande, los musicoterapeutas debemos ser muy conscientes de nuestras capacidades y limitaciones a la hora de ejercer, tener en cuenta siempre que si nos encontramos con un caso para el que no estamos preparados debemos remitirlo a otro profesional que si esté capacitado.

InCantare: En comparación con el inicio de su trayectoria hasta los días de hoy, ¿percibe cambios en el campo y en la profesión?

Andrés: Como lo mencioné anteriormente, en Colombia ha venido creciendo el número de profesionales, esto ha hecho que cada vez haya más lugares donde se trabaje, sumado a esto y teniendo en cuenta que nuestra profesión está en constante evaluación e investigación, esto hace que las líneas cada vez se especialicen más y crezcan, encontrándose con el correr de los años nueva bibliografía que le aporta al desarrollo de la misma.

117

InCantare: ¿Usted tiene alguna sugerencia que le gustaría decir a los musicoterapeutas que están empezando sus carreras profesionales?

Andrés: Yo pienso que lo más importante es que tomen su profesión con el mayor compromiso posible, que este trabajo es de entrega personal y deben siempre estar para servir, por ende, deben procurar ser los mejores, aprender y capacitarse día a día, sin detenerse. Personalmente les digo que aprovechen a sus profesores y sus centros de práctica para que al graduarse sean profesionales capaces de ejercer idóneamente la musicoterapia y que esto permita que esta siga creciendo cada día más.

InCantare: ¿Puede, por favor, hablar sobre la importancia de la formación continua, o sea, sobre la continuidad de los estudios después de la formación en Musicoterapia?

Andrés: Es vital que los musicoterapeutas estén en constante actualización, que se preocupen por formarse cada día más, como lo mencioné anteriormente, estamos en un proceso de evolución y crecimiento constante, el cual requiere del compromiso y la seriedad de todos.

InCantare: ¿Qué piensa sobre la musicoterapia en la actualidad y en el futuro?

Andrés: Yo pienso que la musicoterapia en la actualidad viene evolucionando y viene creciendo, los profesionales que ejercemos esta disciplina nos encontramos en una constante búsqueda, en la que deseamos demostrar que lo que hacemos tiene validez y puede aportar un grano de arena en la salud y el bienestar de las personas y sus comunidades. Sin ninguna duda soy un convencido que con el compromiso de todos lograremos que a futuro nuestro trabajo tenga un mayor reconocimiento, a medida que vamos impactando positivamente en los campos en donde nos desenvolvemos. Igualmente pienso que a través de la música que es nuestra materia prima, podemos traspasar cualquier frontera o cualquier obstáculo que se presente en el camino, porque el poder de la música es tan grande que a veces a nosotros mismos nos cuesta creer todo lo que se puede lograr con ella; así que, también es una invitación a empoderarnos de nuestra profesión, a empoderarnos de lo que hacemos y a invadir el mundo de música para el beneficio de todos.